Organo de los intereses de la "Sociedad de Artesanos."

Buscar en la educación la disciplina moral para que ella engendre la libertad en todas sus fuerzas, en todos sus esplenderes, es nuestro simbolo nuestro programa, nuestra aspiración y nuestra esperanza.

"Para un hombre de bién, ser periodista es la primera de las profesiones,"

Amamos tanto la clase obrera, que á ella dedicamos nuestra consagración y cariño.

## Redactor y Administrador,

ALEJO MARIN J.

# COLABORADORES.

Rafael Machado.—Pio J. Viquez.—J. Marcelino Pacheco.—Eloy Truque.—Luis C ro Ureña.—Aquileo J. Echeverria h.—Emilio Pacheco.—José Monje Reyes y Manuel Argüello h.

# Oficina Número 10, Oeste

CALLE DEL SEMINARIO.

### CONTENIDO.

Asuntos de la "Sociedad de Artesanos", Literatura, Industrias, Ciencias, Artes. Economía Política, Generalidades y Variedades, Anuncios, Noticias, Comentarios y asuntos diversos.

## COMDICIONES.

"El Artesano" verá la luz pública todos los sábados, y estará distribuido en esta capital á las dos de la tarde; y á provincias y demás pueblos se dirigirá directamente á los sascritores por el primer correo.

La suscrición por una serie, que consta de doce números, vale un peso, y el número sueito diez centavos.

Los socios pagarán solamente la mitad de su valor.

La edición consta de 900 ejemplares, de los cuales se envían al exteriór más de ciento, circulando en el interior los demás.

"El Artesaco", debido á su circulación extensa entre la clase obrera y á su condición, es muy á propósito para los anuncios de artículos de consumo, materiales de todo género, contratación de operarios, etc., etc.; y como tenemos interés en que esta hoja preste sus servicios con eficacia, ponemos sus columnas á la disposición del público con el objeto de que se hagan insertar avisos, por los que cobraremos precios módicos.—Entenderse directamente con el Administrador.

s personas que descen tomar uscri mes en esta cantal pueden dirigi se 4 la mon-o á los circuladores En provincias será con los respectivos Agentes.

Se publicarán remitidos gratis siempre que su objeto no envuelva personalidades ó que puedan interesar á la Asociación ó al publico; pero sus autores tienen, que firmar sus escritos para la debida responsabilidad personal y literaria.

Como el pago de las suscriciones es an ticipado suplicamos á los abonados e sirvan cubrir el valor de los recibos tan alego des sean presentados. "

Los suscritores à quienes les falte algun ejemplar pueden formular sus reclames.

Las personas que reciban este perióci. co y no lo devuelvan enseguida, serán com siderados suscritores.

# EL ARTESANO.

#### SINTOMAS.

Nosotros, oscuros lugareños, sin escuela ni instrucción, nada abezados en las intrigas politiqueras, y sin educación en eso que se llama ciencia de gobernar, temorosos y llenos de dudas, á penas nos atrevemos á salir del taller y asomarnos al gran escenario de la investigación forzada de los hombres sabidos y acostumbrados; pero, no obstante, tenemos intuición clara de la verdad, y con ella podemos aventurarnos, tomándola y sirviéndola como brújula ó punto de partida para divagar

Divaguemos, pues que estos asuntos, de suyo delicados aún para los menos profanos, no son para ser tratados por gentes

de nuestra condición.

Saher gobernar es, á nuestro entender, tan difícil y complicado para los hombres, como que de la buena aplicación de esa ciencia depende la suerte de un pueblo.-Nosotros nos reimos de esos que creen que la acción de un gobierno bueno es sencilla y fácil. Enténdemos, por el contrario, que la misión de un gobernante es complicadisima, y que "el mecanismo político y administrativo de." eso que llaman gobierno libre se compone de mil ruedas é innumerables resortes que sólo están destinados á moverse siguiendo una dirección armónica, decidida é inteligente."

Pensamos que los hombres del Poder no han de limitar su acción de modo que se conviertan en tutores del pueblo, desde cualquier punto de vista que se le considere; y pensamos que, limitada así su acción gubernativa, la inercia y la espectativa tranquila pueden convertirlos en meros observadores de los acontecimientos. Entre conducir y observar la marcha de un Estado, hallamos tanta diferencia como caminar o detenerse.

A veces—y es muy común en estos pueblos-sucede lo contrario, trecándose la macción por una actividad tebril, festinada y factora casi siempre de innovaciones y creaciones peligrosas, por mal meditadas ó por faira de un conocimiento práctico de las

Para los ingleses, gobernar es progresser, ejecutar cierto número de ideas concebidas y de principios y doctrinas realizables "El hombre de Estado inglés tiene siempre una iniciativa, así en la política co-

mo en la administración. y se creería in paz de formar parte de un gobierno si i la tuviese." Formula su plan, lo estudia, le da cuerpo; pono en actividad su inte gencia, se mueve, y trata de llevarlo al rreno de la práctica; lo ejecuta ó descier á confundirse con el pueblo, á reaviva yunque de su poder creador, a batir el h rro de sus ideas, á medir su obra, pulirle volverla á ofrecer. No sucumbe, porque una decepción, porque un desengaño le da brios y lo hace más emprendedor.—Así progresa ese país y es ese el modo de ser peculiar de ese pueblo viril.

Para dos-franceses, gobernar no es administrar: les "señalar un rumbo al juuv miento politico, sin esperar que los suces entraben la marcha gubernativa ni confui dan el plan general que en el gobierno pro

side."

En Francia se prevee, y se mide la tall de un político por la sagacidad y lás apritudes que revela. Buena prueba nos dan de ello les noticias diarias que se reciber por cable, y todo el mundo observa co interés la sucesión de los acontecimiento graves, patentes, trascendentales.

Buenos golfiernos llamamos nosotro ue ven venir los acontecimientos, po qui los preveen, los miden, los estudian

los ensanchan ó desvian.

Medianos gobiernos ó vulgares mos á los que, por descuido ó ir sienten los hechos cuando están ali se; porque los cojen desprevenidos: certados é indecisos. La indeciç pérdida: en ella suelen hallar la desprestigio.

Malos ó detestables hombres

ca ú hombres de Estado nos atrev llamar á los que, por su inopia é tencia, ven las cosas tarde, cua. tienen más remedio que el arre

extemporáneo.

Un hábil hombre de gobierno, que tienen el alma templada, de aq. que su poder es su inteligencia supasiste á su propio proceso, observa el cazo de sus planes, se alienta en susa y sucumbe por ver realizadas sus ide: mo su espíritu las concidió, o cede el to cuando es aun tiempo de salvar su ret tación, pero oportunamente.

Entre nosotros, que no ha habido si gobiernos y gobernantes á la costarricens descuellan algunos, tipos característicos, gun la clasificación que hemos, estable Tallas gigantescas, medianas ó vulga